

ESTUDIO EXPLORATORIO DEL PROCESO DE ENSEÑANZA- APRENDIZAJE DE CONTENIDOS ACTITUDINALES EN UNA MUESTRA DE ESTUDIANTES DEL PROFESORADO EN PSICOLOGÍA: UN ENFOQUE INTERPRETATIVO

Gladys Mabel Duarte y Carmen Pelinski

Instituto Superior "Antonio Ruiz de Montoya", Misiones, Argentina

RESUMEN

Este estudio exploratorio procuró analizar el proceso de enseñanza-aprendizaje de los contenidos actitudinales en el Profesorado en Psicología de una Institución de Educación Superior de la ciudad de Posadas, Misiones, Argentina. Pretendió identificar, dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, los factores más importantes que intervienen en la transmisión de actitudes, a partir del análisis de las opiniones de alumnos y docentes de la carrera. Se han analizado diferentes variables inherentes a los actores involucrados en dichos procesos: (a) factores propios de los alumnos, (b) factores propios de los docentes y (c) factores contextuales, que pueden promover o afectar negativamente esta dinámica.

Los datos fueron obtenidos a partir de cuestionarios elaborados para dos grupo en estudio: alumnos y docentes del Profesorado en Psicología. La información obtenida fue sometida a análisis cualitativos y cuantitativos, que permitió constatar qué factores son los más destacados por ambos grupos estudiados.

De acuerdo con los nuevos diseños curriculares, las actitudes forman parte de todas las áreas y materias de aprendizaje. En cada bloque temático se proponen un conjunto de actitudes que deben ser aprendidas por los alumnos, en un mismo nivel de importancia que los contenidos conceptuales y procedimentales. Esta nueva concepción acerca de los contenidos curriculares pone de manifiesto la relevancia del proceso de socialización que se desarrolla en las instituciones escolares, donde se forman y se consolidan actitudes, valores y pautas de comportamiento. Según Bolívar Botía (1993), la distinción entre contenidos conceptuales, procedimentales y actitu-

dinales es de naturaleza meramente pedagógica. Existen contenidos actitudinales que pueden transversalizar los otros contenidos, en la medida en que están presentes en diferentes áreas del conocimiento, tal como la adquisición de valores éticos. Sin embargo, existe otro grupo de contenidos actitudinales que son más específicos de cada disciplina, están relacionados con las características especiales de cada materia y se necesitan para generar sus conocimientos. A pesar de esta diferenciación, ambos tipos son contenidos actitudinales porque implican tendencias persistentes en el comportamiento que se encuadran dentro de determinados principios normativos.

ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE CONTENIDOS ACTITUDINALES

El planteo de la Reforma Educativa actualmente vigente en Argentina establece la importancia de incluir en los nuevos currículos la enseñanza de actitudes como contenido educativo explícito junto con las intenciones educativas y en el mismo nivel que los contenidos conceptuales y procedimentales. Esta postura reconoce a la escuela como agente socializador, generador de actitudes, ampliando las perspectivas pedagógicas de los docentes en la medida en que pasan a asumir un papel activo en la transmisión de actitudes y valores en los alumnos, lo que implica un esfuerzo adicional de su parte para comprender el funcionamiento de los procesos involucrados.

La formación de actitudes implica la adquisición de valores y pautas de conducta por parte de los alumnos, los cuales son transmitidos en primer lugar por la familia, primer agente socializador y, en segundo lugar, por la escuela, que pasa a ser un segundo socializador-vehiculizador de las intenciones educativas establecidas en los currículos. Este proceso de formación de actitudes puede ser entendido a partir de la consideración de este proceso como fenómeno de influencia social, en el cual el profesor pasa a asumir el rol de persona significativa respecto del individuo, objeto de influencia. Según Coll, Pozo, Sarabia y Valls (1994), el profesor, como comunicador o potencial transmisor de mensajes actitudinales y valorativos, posee varios recursos a los que puede recurrir en su intento de persuadir a los alumnos. Uno de los factores destacados en los procesos de influencia social está referido a los rasgos de personalidad de las personas involucradas. La capacidad de persuasión del transmisor (el docente en este caso) contribuye, en parte, a la eficacia de la comunicación. Para ello, el

profesor debe "esforzarse" en ser persuasivo, a fin de facilitar el proceso de transmisión de valores y actitudes. Dicho esfuerzo consiste en brindar condiciones generales que contemplen aspectos diferentes de los contenidos a ser enseñados. En la medida en que tales contenidos tengan un carácter novedoso, útil y atractivo, habrá mayores posibilidades de que los alumnos adquieran actitudes positivas, no solo hacia el contenido en sí, sino también hacia aspectos más amplios relacionados con valores morales, tales como el respeto y la tolerancia, que se adquieren en forma indirecta mediante la interacción con el docente, de manera no intencional.

Existe un acuerdo general en aceptar que en el proceso de influencia social, que caracteriza a la formación de actitudes, se da una amplia gama de factores que ejercen influencia más o menos importante. La capacidad de persuasión de los docentes inferida a partir de sus propias actitudes para con el alumno, puede ser considerada una de las características clave en la producción de cambios actitudinales en los estudiantes. A su vez, dicha capacidad de persuasión por parte del docente está referida a una serie de conductas que conforman su accionar dentro del aula. Según Montero (1995) la eficacia docente puede ser entendida como un constructo en el que dos conjuntos de comportamientos del docente se encuentran estrechamente relacionados: los comportamientos instructivos y los comportamientos referidos a la organización, control y gestión del aula. Estas pautas parecen estar relacionadas directamente a las estrategias que el docente utiliza para transmitir contenidos actitudinales, lo que hace, en parte, a la capacidad de persuasión. Estas estrategias pueden ser descriptas en función de

los recursos didácticos que utiliza, su calidad de especialista o "experto" en el dominio de los temas impartidos y la manera en que se relaciona con los alumnos. Estas variables son comprendidas dentro de lo que se entiende por un "buen profesor", en la medida en que es capaz de producir cambios perdurables en los alumnos, y, por tanto, generar actitudes positivas en ellos. Estos factores relacionados con las características de un buen docente pueden tener un carácter de facilitadores del proceso de influencia social, cuando son positivos. Sin embargo, cuando son negativos o están ausentes, el proceso de influencia social se ve fuertemente limitado, afectando muchas veces la posibilidad de adquirir actitudes favorables por parte de los alumnos.

Por otro lado, tal como muestra la literatura disponible, existe otro grupo de variables cuyo impacto sobre la formación de actitudes puede ser identificado en los procesos de influencia social que se establecen en el aula. Factores motivacionales del alumno pueden ejercer una influencia decisiva en la formación de actitudes. De hecho, la manera en que el alumno se encuentra predispuesto para el aprendizaje determinará la forma en que se realiza el proceso de influencia social. A su vez, estas maneras se encuentran ligadas estrechamente con el sistema de valores, creencias y conocimientos de los alumnos, mediante el cual se forman las tendencias actitudinales expresadas en el proceso de socialización. Es decir, el alumno tenderá a presentar actitudes positivas o negativas dentro del ámbito escolar, en parte de acuerdo con los valores y creencias adquiridos previamente a lo largo de su interacción con el entorno social-familiar. Estas tendencias a tener una actitud

específica, por parte de los alumnos, está condicionada, además, por algunos factores presentes que pueden actuar como "facilitadores" u "obstaculizadores" en la formación de actitudes. Según Coll, Pozo, Sarabia y Valls (1994), el grupo actúa como factor de influencia al establecer un patrón de conducta y de actitudes con el que cada individuo puede contrastar sus propias actitudes, valores, opiniones y comportamientos. En este sentido, la proximidad, comunicación, intercambio de información e igualdad de roles favorecen la similitud de actitudes, a partir de conductas imitativas por parte del individuo en relación con los demás miembros del grupo.

Para el docente —comunicador— existe una serie de variables que, según su opinión, podrían ser favorecedoras del proceso de transmisión de actitudes hacia los alumnos, o, de lo contrario, ejercen una influencia negativa al momento de enseñar actitudes de manera intencional. Asimismo, para los alumnos, este mismo proceso puede ser evaluado teniendo en cuenta otros factores condicionantes en la formación de actitudes, siendo relevante la obtención de esta información, en la medida en que son los alumnos los depositarios de todos los esfuerzos educacionales previstos en la programación curricular.

El objetivo del presente estudio fue reconocer y analizar las variables que influyen en el proceso de enseñanza-aprendizaje de actitudes, considerándolo una actividad intencional y planeada. Se tuvieron en cuenta factores inherentes a los alumnos, a los profesores y, también, aquellas variables independientes de ambos grupos, pero que ejercen un impacto decisivo en dicho proceso. Se desarrolló el análisis de dichas variables a partir de las opiniones personales de

alumnos y profesores acerca de la problemática en estudio.

Método

El enfoque interpretativo del presente trabajo se estructura dentro de una matriz conceptual cuyo objeto de estudio y estrategias utilizadas se orientan a la comprensión del hecho educativo con las singularidades y complejidades propias de la población estudiada. La información obtenida y analizada responde a la pretensión de resignificar el fenómeno abordado y utilizarlo para el perfeccionamiento de la práctica educativa.

Participantes

Fueron participantes del presente trabajo los docentes y alumnos del Profesorado en Psicología del Instituto Superior "Antonio Ruiz de Montoya" (ISARM), Misiones, Argentina.

De un total de 18 docentes respondieron únicamente 8, reflejando un bajo nivel de participación. La consigna impartida a los docentes estaba incluida en los protocolos de registro. La modalidad para responder los cuestionarios fue de carácter individual.

La población de alumnos estuvo constituida por 29 estudiantes del primer año de la carrera y por 30 del segundo. La modalidad de administración de los instrumentos para los alumnos fue grupal.

Instrumentos

La fase de recolección de datos de la presente investigación fue realizada durante los meses de agosto y septiembre de 2001.

Escala actitudinal para los docentes

La escala actitudinal para los docentes estaba compuesta de dos grandes

ítemes (ver Apéndice A). En el ítem 1 fueron incluidas ocho sentencias de opinión y una escala valorativa del 1 al 3, representando el 1 un valor negativo (no concuerdo con la afirmación), el 2 un valor neutro (concuerdo parcialmente con la afirmación) y el 3 un valor positivo (estoy totalmente de acuerdo con la afirmación).

Las sentencias de opinión incluidas en este ítem estaban referidas a diversos aspectos, que representaban, a su vez, a diferentes variables que pueden afectar el proceso de enseñanza-aprendizaje de los contenidos actitudinales.

Estas variables fueron seleccionadas en función de la revisión de la literatura referida a la formación de actitudes dentro de un enfoque dado por la psicología social. A su vez, fueron considerados algunos aspectos de la experiencia áulica de las autoras, que contribuyeron a la formulación de las sentencias de opinión.

Las variables enumeradas en este ítem abarcaban (a) aspectos inherentes al docente, relacionados específicamente a la motivación y disposición para dar clases (subítem a); (b) aspectos interpersonales, que abarcaban las relaciones sociales entre los colegas (subítem b) y las relaciones sociales con el grupo de alumnos (subítem e); y (c) aspectos externos, que incluían factores institucionales (subítem c), coyunturales (subítem f), de reconocimiento social (subítem g) y remunerativo (subítem h), que pueden condicionar la labor docente.

En el ítem 2, se solicitó una valoración comparativa de algunas variables consideradas determinantes en la transmisión de contenidos actitudinales. Los docentes debían seleccionar una sentencia dentro de las presentadas como opciones. Cada una de ellas abarcaba diferentes aspectos: (a) situación personal,

(b) situación laboral, (c) características del grupo de alumnos, y (d) ambiente institucional.

Escala actitudinal administrada a los alumnos

La escala actitudinal administrada a los alumnos estaba compuesta por seis ítemes (ver Apéndice B), en los cuales los alumnos debían realizar valoraciones sobre diferentes aspectos relacionados con el docente en general y su capacidad de transmitir contenidos curriculares. Además, fueron solicitadas valoraciones sobre dichos contenidos, y por otro lado, cuestiones relativas al alumno y a la influencia de su propia motivación en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los distintos espacios curriculares.

En el ítem 1 fueron enunciadas diferentes características del docente. A partir de este listado, el alumno debía seleccionar únicamente una opción que representara su opinión personal. De esta manera el alumno realizaba una valoración comparativa sobre la influencia determinante de algunas cualidades del docente.

Los aspectos abarcados en este ítem se referían a características personales del docente (subítemes a y d) y su condición de experto en el dominio de contenidos y metodologías (subítemes b y c).

En el ítem 2 se apuntó también a características del docente que podrían incidir específicamente en la enseñanza de contenidos curriculares. Estas características fueron enunciadas en diferentes subítemes, en los cuales el alumno debía otorgar un valor del 1 al 3, representando el 1 un valor negativo (nada importante), el 2 un valor neutro (medianamente importante) y el 3 un valor positivo (muy importante).

Los aspectos valorados en este ítem estaban referidos a cualidades inherentes

al profesor que, a su vez, podrían favorecer o interferir los procesos de enseñanza-aprendizaje; por ejemplo, la capacidad de escuchar al alumno, la disposición y motivación en el dictado de las clases, la humildad ante el conocimiento científico, entre otras.

En el ítem 3 fue utilizada una modalidad de valoración idéntica a la propuesta en el ítem anterior. Fueron enfocadas específicamente características de los contenidos curriculares. Los aspectos valorados hacían referencia a la utilidad, actualización, novedad y orden de los contenidos curriculares, en general.

Asimismo en el ítem 4 fue implementada la misma modalidad de valoración que en los ítemes 2 y 3. En este ítem se incluyeron sentencias que se referían a la capacidad didáctica del docente, como por ejemplo, el manejo de técnicas expositivas y grupales y la capacidad de relacionar teoría y práctica.

Para el análisis del ítem abierto (ítem 5) se siguió el siguiente procedimiento. La pregunta abierta permitió realizar un análisis cualitativo de las características destacadas por los alumnos. Para eso, fueron determinadas dos grandes categorías principales: por un lado, los aspectos de la personalidad del docente y, por otro lado, los de su capacidad didáctica. Estos aspectos, a su vez, fueron separados en positivos y negativos de acuerdo a la valoración de los alumnos. Cada opinión de los alumnos fue analizada y listada separándose aquellas que representaban menciones positivas de aquellas que señalaban menciones negativas. Cabe destacar que estos rasgos mencionados por los alumnos representaban cualidades que eran observadas efectivamente en los docentes o eran características que ellos deberían poseer según el criterio del estudiante (no directamente observadas).

Para una mejor sistematización, dentro de cada categoría principal, se realizó una subdivisión en categorías secundarias denominadas unidades temáticas, en función del criterio utilizado para su agrupamiento, es decir, la consideración en unidades de acuerdo con el tema abordado en cada una de las opiniones.

De esa manera, cada opinión de los estudiantes, ya separada en función de las categorías principales mencionadas anteriormente, fue analizada más exhaustivamente y localizada dentro de las unidades temáticas.

Para la categoría *personalidad del docente* se establecieron las siguientes unidades temáticas: (a) habilidades del docente para establecer interacciones satisfactorias con los alumnos (positiva), (b) inhabilidad del docente para establecer interacciones sociales con los alumnos (negativa), (c) características positivas de personalidad del docente (positiva) y (d) características inadecuadas de la personalidad del docente (negativa).

Para la categoría *capacidad didáctica* se establecieron las siguientes unidades temáticas: (a) calidad del desempeño docente (positiva), (b) poca calidad en el desempeño docente (negativa), (c) adecuaciones de elementos curriculares a las características del alumno y del grupo (positiva), (d) inadecuación de elementos curriculares a las características del alumno y del grupo (negativa), (e) adaptación a la realidad y actualización de elementos curriculares (positiva) y (f) inadaptación a la realidad y desactualización de elementos curriculares (negativa).

Cada unidad temática fue subdividida, a su vez, en positiva y negativa, considerándose la presencia de rasgos específicos y su contraparte negativa, sea por ausencia del rasgo (por ejemplo: puntualidad-impuntualidad) o por la calidad del rasgo y su opuesto (por ejemplo:

clases dinámicas-clases poco dinámicas o estáticas).

Cabe destacar, que en este ítem abierto se predispuso al alumno a manifestarse libremente acerca del docente en general. De esta manera, este diseño metodológico refleja con mayor claridad las opiniones de los alumnos.

Resultados y discusión

Análisis de la escala actitudinal administrada a los alumnos

En el ítem 1 de la escala actitudinal administrada a los alumnos se incluyó una lista de cuatro cualidades del docente que podrían influir en los procesos de enseñanza-aprendizaje, donde los alumnos debían optar por una única alternativa.

El análisis cuantitativo de este ítem realizado en ambas instancias (ver Tabla 1) muestra un mayor porcentaje en el subítem c, referido al docente como "experto en el dominio de metodologías para transmitir contenidos". Este resultado puede ser interpretado en el sentido de que la enseñanza de contenidos y la forma de hacerlo genera en el alumno "evaluaciones subjetivas" acerca del contenido en sí y del "docente transmisor". Si estas evaluaciones son positivas, se supone que posibilitarán los aprendizajes en general, formándose una retroalimentación favorable.

A partir del ítem 2, la escala se centró en sentencias de opiniones que el alumno debía valorar según grados: muy importante, medianamente importante y nada importante, referidas a diferentes variables.

Específicamente en el ítem 2 fueron focalizados algunos aspectos de la personalidad del docente que podrían incidir en la transmisión de contenidos.

En la Tabla 2 se muestran los porcentajes obtenidos en el ítem 2 para los dos subgrupos.

Tabla 2
 Porcentajes de respuestas al ítem 2, "Características del docente", en la escala de actitudes administradas a los alumnos

Subítem	Grupo					
	Primer año			Segundo año		
	Nada importante	Mediamente importante	Muy importante	Nada importante	Mediamente importante	Muy importante
Humilde ante el conocimiento científico	3	57	40	3	48	48
Capaz de escuchar al alumno	0	7	93	0	0	100
Capaz de mostrarse positivo y dispuesto en el dictado de las clases	0	17	83	0	21	79
Riguroso ante el cumplimiento de las normas por parte de los alumnos	3	67	30	11	72	17
Protagonista principal en el proceso de enseñanza-aprendizaje	33	37	30	17	62	21
Respetuoso en el cumplimiento de sus funciones	3	13	83	0	14	86

Se observa que en los subítemes b, c y f los alumnos valoran como muy importantes las características "capaz de escuchar al alumno", "capaz de mostrarse positivo y dispuesto en el dictado de las clases" y "respetuoso en el cumplimiento de sus funciones" respectivamente. Cabe aclarar que la totalidad de los alumnos de segundo año consideraron "muy importante" la capacidad de escuchar al alumno. Los resultados obtenidos en este análisis ponen de manifiesto que la formación de actitudes por parte de los alumnos está inserta en el proceso educativo que implica una realidad dinámica. Esta realidad, a su vez, está determinada por la presencia de factores de influencia social, en cuya dinámica el docente adquiere un rol significativo. En este sentido, el profesor se convierte en potencial comunicador y transmisor de actitudes y valores, con diferentes recursos que puede utilizar en su intento de persuadir al grupo de alumnos (Coll et al., 1994).

Esta "utilización de recursos" por parte del profesor hace suponer la intencionalidad en la transmisión de actitudes, tal como es sustentado en la reforma educativa. Sin embargo, el profesor ejerce influencia social con la simple acción de enseñar teorías o métodos propios de su área disciplinar. Una de las maneras de ejercer dicha influencia es por medio de sus características personales que constituyen un poderoso motor en la eficacia de dichos procesos de influencia. En el presente ítem se resaltan del profesor, dentro de su rol de comunicador, ciertos valores morales que facilitan la enseñanza. La capacidad de escuchar al alumno supone un cierto grado de apertura y accesibilidad que facilita el contacto social y la interacción "cara a cara". Esta interpretación puede ser llevada al subítem c, en el que se valora la capacidad de ser positivo y dispuesto en el dictado de las clases. Probablemente esta característica personal del docente induce en el alumno una mayor motivación al

ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE CONTENIDOS ACTITUDINALES

aprendizaje, aumentando, por ejemplo, su concentración, su interés, y, por ende, su participación durante las clases. Asimismo, la valoración sobre la capacidad del docente de respetar sus propios roles y funciones lleva a suponer que el alumno incorpora la figura del docente como referente o "modelo" a ser imitado.

A pesar de que en el ítem 1 es valorada con mayor significación la condición de experto en el dominio de metodologías para transmitir contenidos, el análisis del ítem 2 agrega componentes relacionados a rasgos de personalidad del docente que actúan como condicionantes de la eficacia de los procesos de enseñanza-aprendizaje. En esta línea, Bolívar Botía (1993) reconoce que "el profesor maestro no puede, en la práctica, desligar su función de enseñante de la de educador, los alumnos verán las actitudes y valores traducidos del saber y del corpus disciplinar que está estudiando" (p. 192).

Al analizar el ítem 3 referido a las "características de los contenidos curriculares", es posible deducir diferencias en los porcentajes entre las respuestas de los alumnos de primero y segundo años. En la Tabla 3 se constata en la submuestra de primer año una mayor frecuencia de la valoración "muy importante" en todos los subítemes, mientras en los datos correspondientes a los alumnos de segundo año, los subítemes b y c son valorados como muy importantes, siendo los demás relativizados con un mayor porcentaje de valoraciones neutras, es decir como medianamente importantes.

El punto de partida para interpretar estos resultados se basa en la premisa de que el mensaje ocupa un lugar importante en los procesos de influencia social, en este caso los contenidos curriculares. Según la reforma educativa éstos no son sólo conceptuales o informativos, sino

que incluyen todo lo que es objeto de aprendizaje en el centro escolar o, en otros términos, todo aquello que ocupa el tiempo escolar. Así, los contenidos actitudinales forman parte de todas las áreas y materias de aprendizaje; es decir, transversalizan el proceso educativo. En la medida en que estos contenidos curriculares respondan a determinadas características, serán en mayor o en menor medida "facilitadores" de la formación o cambio actitudinal. En este sentido, los alumnos de primer año consideraron "muy importante", en mayor porcentaje, a todas las opciones presentadas: lo novedoso, lo útil, lo actualizado y lo ordenado en su presentación. Sin embargo, en la submuestra de segundo año se observa una mayor selectividad en la elección de las características de los contenidos curriculares, siendo más frecuentes las referidas a: "lo útil y lo actualizado". Estas tendencias mostradas en el análisis probablemente correspondan a las actuales demandas sociales a las que constantemente se ven expuestos los alumnos.

La Tabla 4 presenta las valoraciones de los alumnos de primero y segundo años sobre aspectos relativos a la enseñanza de los contenidos curriculares. Se observa un porcentaje significativamente mayor en la valoración "muy importante" del subítem e, que se refiere a la "capacidad de relacionar teoría y práctica" en ambos subgrupos. Por otro lado, los subítemes a, c y d revelan un mayor porcentaje de la valoración "muy importante", aunque poco expresivo en ambas submuestras. Además se constata un menor porcentaje de la valoración "muy importante" en el subítem b que hace mención al "empleo de técnicas grupales", reflejándose idéntica distribución de los resultados de este ítem en ambas instancias.

Tabla 3
Porcentajes de respuestas al ítem 3, "Características de los contenidos actitudinales", en la escala de actitudes administradas a los alumnos

Subítem	Grupo					
	Primer año			Segundo año		
	Nada importante	Mediamente importante	Muy importante	Nada importante	Mediamente importante	Muy importante
Lo novedoso	3	30	67	6	66	28
Lo útil	3	23	73	0	24	76
Lo actualizado	0	23	77	0	28	72
Lo ordenado en su presentación	7	20	73	14	48	38

Tabla 4
Porcentajes de respuestas al ítem 4, "Enseñanza de contenidos actitudinales", en la escala de actitudes administradas a los alumnos

Subítem	Grupo					
	Primer año			Segundo año		
	Nada importante	Mediamente importante	Muy importante	Nada importante	Mediamente importante	Muy importante
Buen manejo de técnica expositivas	0	40	60	3	31	66
Empleo de técnicas grupales	7	53	40	0	62	38
Capacidad de síntesis	20	10	70	0	41	59
Selección y uso de material bibliográfico	7	26	67	0	24	76
Capacidad de relacionar teoría y práctica	0	7	93	0	0	100

La enseñanza de actitudes debe ser entendida de un modo ineludiblemente interrelacionado con los ambientes donde se genera el aprendizaje y la manera como se transmiten o enseñan los contenidos. La preferencia del alumnado —puesta de manifiesto en el ítem 1— acerca de las cualidades de un buen profesor y su "condición de experto en el dominio de metodologías" puede ser asociado con la "capacidad de relacionar teoría y práctica" evidenciada como "muy importante" en el ítem 4. Es probable que el alumno sienta una mayor in-

clinación hacia actitudes positivas en la medida en que el docente utilice recursos para la aplicación de principios teóricos a la realidad concreta, lo que, a su vez, es consistente con la noción de "utilidad" de los contenidos curriculares resaltada como característica importante en el análisis del ítem 3.

En la Tabla 5 se presentan los porcentajes de los dos subgrupos para el ítem factores motivacionales del alumno. En este ítem, el alumno debía valorar cada sentencia de opinión presentada, de acuerdo con su criterio, según concordaba

ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE CONTENIDOS ACTITUDINALES

totalmente, parcialmente o no concordaba con las afirmaciones. Se observa en las dos submuestras un mayor porcentaje de acuerdo para el subítem b, que hace referencia al interés de los alumnos por los temas desarrollados en cada espacio curricular.

En las respuestas de los alumnos de primer año, se constata, en segundo lugar, una frecuencia considerable para el subítem c, "Mi motivación durante el dictado de clases varía según mi estado de ánimo". Sin embargo, en las respuestas de los alumnos de segundo año, no se observan diferencias relevantes entre los porcentajes de los demás subítemes. Es notable, también, el mayor número de valoraciones neutras otorgadas al ítem a, "Mi interés por un espacio curricular depende de las características personales del docente". Resulta evidente, en este análisis que, en términos comparativos,

dentro de estos factores motivacionales, las características del docente no representan un condicionante específico para generar interés en los alumnos. Sí lo hacen los temas desarrollados en los espacios curriculares parecen ser manifiestamente más determinantes en la definición del interés por parte de los alumnos.

Por otro lado, este análisis no se contradice con los resultados obtenidos en las variables referidas a las "cualidades del docente" y "características del docente", evaluadas intradimensionalmente, las que podrían favorecer la transmisión de contenidos actitudinales.

La Tabla 6 exhibe la frecuencia absoluta de las diferentes unidades temáticas surgidas del análisis del ítem abierto. Dichas unidades temáticas son presentadas con sus respectivas subcategorías y para ambos subgrupos.

Tabla 5
Porcentajes de respuestas al ítem 5, "Factores motivacionales", en la escala de actitudes administradas a los alumnos

Subítem	Grupo					
	Primer año			Segundo año		
	Nada importante	Media-namente importante	Muy importante	Nada importante	Media-namente importante	Muy importante
Mi interés por un espacio curricular depende de las características personales del profesor	28	60	12	21	62	17
Mi interés por un espacio curricular depende de los temas desarrollados	0	23	77	0	41	59
Mi motivación durante el dictado de clases varía según mi estado de ánimo.	3	33	63	28	38	34
El grupo al cual pertenezco influye en mi motivación durante las clases	20	43	37	41	17	41
Mi motivación durante el dictado de las clases depende de algunos factores externos (temperatura, horario, ruidos molestos y ubicación en el aula)	20	43	37	34	34	31

Tabla 6
Frecuencia absoluta de las diferentes unidades temáticas surgidas del ítem abierto

Código de unidades temáticas	Grupo	
	Primer año	Segundo año
Personalidad		
1.a.+	14	9
1.a.-	18	5
1.b.+	10	3
1.b.-	8	9
Capacidad didáctica		
1.a.+	18	5
2.a.-	5	2
2.b.+	6	5
2.b.-	5	2
2.c.+	3	2
2.c.-	3	3

El análisis de los datos de los alumnos de primer año muestra una mayor frecuencia para la categoría relacionada a la personalidad del docente dentro de la valoración negativa, referida a la inhabilidad del docente para establecer interacciones sociales con los alumnos. Comparativamente, existe una consistencia entre estos resultados y aquellos obtenidos en el primer ítem de la escala actitudinal, en el cual los alumnos otorgaron valoraciones medianamente expresivas al subítem a, referido a la aptitud del docente para crear un buen clima en el aula. Esto lleva a plantear una serie de interrogantes acerca de cuáles serían los modos de acción más eficaces del docente en el aula. Tal como manifiesta Montero (1995), la identificación de las maneras de hacer de los profesores es el objetivo de la investigación sobre estilos de enseñanza, de los cuales se dedu-

cen los diferentes resultados y la concreción del aprendizaje en el aula.

Según los datos del ítem abierto, las interacciones sociales entre docentes y alumnos son altamente valoradas por éstos. Aparentemente, estas condiciones son favorables para un buen clima de aprendizaje. Sin embargo, las valoraciones negativas otorgadas a este aspecto demuestran, probablemente, una disconformidad por parte de los alumnos respecto de la falta de habilidades de algunos docentes para establecer interacciones sociales satisfactorias, como cuando expresan, por ejemplo "falta de capacidad de escuchar", "falta de respeto a las opiniones de los alumnos" o "falta de igualdad en el trato con los alumnos".

En términos comparativos generales, hubo una frecuencia levemente superior de menciones acerca de los docentes en relación a su capacidad didáctica y dentro de la categoría personalidad del docente, un predominio de los aspectos referidos a sus habilidades sociales.

Dentro de la categoría capacidad didáctica fueron resaltadas características positivas relacionadas a la calidad del desempeño docente, en una proporción mayor que la de las demás subcategorías. Por otro lado, los alumnos de segundo año manifestaron un bajo número de opiniones en el ítem abierto, por lo cual las frecuencias generales obtenidas fueron menores que en primer año. Sin embargo, analizando ambas unidades temáticas, se observa una similar distribución de frecuencia en ambas submuestras. Se constata un predominio de opiniones relativas a la personalidad del docente, con una mayor cantidad de menciones positivas sobre sus habilidades sociales y mayor cantidad de menciones negativas sobre la personalidad del docente propiamente dicha. En otro

ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE CONTENIDOS ACTITUDINALES

sentido, para la capacidad didáctica del docente, se observa una distribución más equilibrada entre las diferentes subcategorías.

Análisis de la escala actitudinal administrada a los docentes

Las opiniones de los docentes sobre

los factores que influyen en su desempeño (ver Tabla 7) se agrupan en función de tres valores diferentes: uno positivo (estoy totalmente de acuerdo con la afirmación), uno neutro (conuerdo parcialmente con la afirmación) y uno negativo (no concuerdo con la afirmación).

Tabla 7

Porcentajes de respuestas-opiniones de docentes sobre los factores que influyen en su desempeño

Subítem	Categoría de opinión		
	No concuerdo	Concuerdo parcialmente	Totalmente de acuerdo
a: Me siento más o menos motivado y dispuesto para dar clases según mi situación personal.	22	56	22
b: Para mí, las relaciones interpersonales entre mis colegas son fundamentales en mi desempeño como docente.	22	33	44
c: Los factores institucionales (humanos, materiales e infraestructura) condicionan mi actividad como docente.	22	56	22
d: Las características del grupo de alumnos con los cuales trabajo actúan como estímulo u obstáculo a mi labor docente.	11	56	33
e: Me comunico mejor con los alumnos que demuestran interés y participación.	11	22	67
f: Las coyunturas a nivel educativo repercuten en la calidad de mi accionar docente.	33	56	11
g: Siento que mi labor como profesor es reconocida socialmente.	22	56	22
h: El aspecto remunerativo condiciona mi desempeño frente al aula.	56	33	11

La categoría “e” presenta un predominio del indicador positivo, lo que podría representar una alta adhesión por parte de los docentes, al aspecto señalado en esa sentencia. El contenido de la misma alude al valor otorgado a una mejor comunicación con los alumnos que demuestran interés y participación. Este hecho puede ser interpretado de maneras diferentes. Por un lado, parece factible que los profesores asignen una

especial importancia al grado de conformidad de los alumnos a la consecución de los objetivos pedagógicos que se refieren a aspectos tales como atención, participación, interés y responsabilidad. En este caso particular, los docentes parecen dar mayor aprobación a aquellos estudiantes que asumen las “reglas del juego” impuestas desde la institución, constituyéndose en un elemento esencial para comprender el tipo

de relaciones que se establece entre docente y alumnos. Por otro lado, se puede interpretar, también, que la mejor valoración que otorga el profesor a sus alumnos participativos sea consecuencia del éxito de los procesos espontáneos de comunicación en el cual la reciprocidad representa un indicador de refuerzos sociales.

El factor comunicación es, también, señalado en segundo lugar, observando el indicador positivo en la categoría “b” referido a las relaciones interpersonales entre los colegas como factor fundamental para el desempeño docente. El valor positivo otorgado a ambas categorías (e y b) refuerza la relevancia del factor comunicacional en comparación con los demás factores enumerados.

Otro dato interesante resulta del análisis de la categoría “h” referida al aspecto remunerativo como condicionante del desempeño docente. Se observa una mayor frecuencia para el indicador negativo, lo que sugiere una baja adhesión por parte de los profesores a este aspecto puntual.

En la Tabla 8 se presenta la frecuencia de los factores determinantes en la transmisión de contenidos actitudinales por parte de los docentes. Se destacan las categorías c y d relativas a las características del grupo de alumnos (cantidad, interés y participación) y del ambiente institucional (relaciones interpersonales, recursos materiales infraestructura) en idéntica distribución de frecuencia. Estos resultados son coincidentes con los obtenidos en el ítem anterior, en términos de los contenidos implícitos que conllevan. En ambos ítems prevalece el factor comunicacional con alumnos y colegas, por sobre los restantes factores.

Tabla 8
Porcentaje de docentes por factor determinante en la transmisión de contenidos actitudinales

Factor	%
Situación personal (familiar, de salud, emocional)	22
Su situación laboral (aspecto remunerativo, estabilidad en el empleo, perspectiva de progreso).	11
Características del grupo de alumnos (cantidad de alumnos, interés y participación)	33
Ambiente institucional (relaciones interpersonales, recursos materiales, infraestructura edilicia)	33

Conclusiones

En este estudio se realizó una fragmentación de diferentes aspectos referidos al proceso educativo con el objeto de sistematizar la información, aunque, en realidad, esta fragmentación es artificiosa debido a la unidad que presenta dicho proceso y a la interrelación de sus diferentes dimensiones.

Al enseñar un contenido, el profesor genera una valoración en el alumno o grupo/clase que crea actitudes hacia el objeto de enseñanza. En este proceso, deben distinguirse tanto las características de la “información” enseñada, como las características del “modo” que se utiliza para transmitir dicha información. El presente trabajo abarcó las diferentes instancias de este proceso, evaluándose las actitudes de los alumnos hacia el contenido enseñado (información) y hacia las estrategias de enseñanza utilizadas (modos).

La elección del ítem “capacidad de escuchar” por parte de los alumnos como una cualidad inherente a un buen profesor no implica, necesariamente,

que dicho aspecto genere óptimos resultados educativos, medidos en función del rendimiento académico. Para ello, sería necesaria la profundización del estudio para establecer las correlaciones entre modelo educativo y rendimiento académico. Este trabajo se circunscribió únicamente a evaluar factores que influyen en la transmisión de contenidos actitudinales sin considerar cuál o cuáles métodos o estilos podrían ser más productivos en términos académicos.

Es probable que los alumnos ante la consigna de seleccionar cualidades de un buen profesor hayan sido inducidos a elegir aspectos aplicables a un modelo o referente social del mundo adulto en general y no específicos del "rol docente". En otras palabras parece ser que el joven busca en el docente modelos con los cuales pueda establecer vínculos sociales y poder cubrir necesidades formativas individuales. En esa misma línea, en el análisis del ítem abierto, el hecho de resaltar negativamente la inhabilidad del docente para establecer interacciones sociales, lleva a suponer, nuevamente, la importancia de la figura del profesor como exponente principal del proceso de influencia social que establece con los alumnos. En este proceso de influencia, el poder de persuasión del profesor, sea intencional o involuntario, parece estar más relacionado con las habilidades sociales que con la competencia del profesor para enseñar contenidos. Los alumnos desarrollan actitudes positivas o negativas hacia determinadas materias en función del ambiente que se genera durante el aprendizaje. De esta manera, las situaciones dentro del aula y la relación empática que el alumno establece con el profesor parecen propiciar condiciones favorables para crear actitudes positivas en los alumnos. Se debe resaltar, por otro lado, la fuerte valoración que ad-

quieran las relaciones interpersonales que el joven debe establecer en esta etapa evolutiva encarando las múltiples tareas del aprendizaje social con su grupo de pares y con los adultos que lo rodean (Hidalgo y Abarca, 1990). La figura del profesor probablemente ejerza mayor impacto en su formación cuando reúna las características que él mismo perciba como deficitarias en su formación.

Por otro lado, el porcentaje de la categoría "muy importante" obtenido en el subítem b —enseñanza de contenidos curriculares— sugiere la escasa valoración que los alumnos otorgan al empleo de las técnicas grupales. Esto, a su vez, puede ser interpretado como consecuencia del inadecuado manejo de las mismas, por parte de los docentes. Generalmente, el uso de estas técnicas es utilizado como recurso que mantiene al grupo "ocupado" dentro del aula, pero con dudosos resultados educativos, probablemente debido a fallas en la fase final del proceso que implica integración, síntesis, relación con otros contenidos y evaluación. En este sentido, las fallas de la implementación de las técnicas grupales llevan a los estudiantes a preferir otras, tales como las exposiciones en las cuales el docente toma el protagonismo y los alumnos una postura menos dinámica.

Cabe resaltar que los datos obtenidos fueron analizados desde una perspectiva interpretativa, la cual enfatiza la comprensión del hecho singular para la generación de cambios en la práctica educativa del grupo en estudio. Las conclusiones más relevantes hacen hincapié en la importancia que los estudiantes asignan a las características de los profesores que propician interrelaciones sociales positivas y empáticas. Probablemente un clima democrático dentro del aula estimula un mayor interés y participación

por parte de los estudiantes que aquellos climas áulicos autoritarios y poco flexibles. Cabe plantear que diferentes aspectos aún no aclarados sobre el rendimiento académico de los estudiantes y su asociación con las características particulares del docente podrían brindar una mejor comprensión de dichos procesos.

Referencias

Bolívar Botía, A. (1993). *Los contenidos actitudinales en el currículo*. Madrid: Escuela Española.

Coll, C.; Pozo, J.; Sarabia, B. y Valls, E. (1994). *Los contenidos en la reforma: Enseñanza de conceptos, procedimientos y actitudes*. Madrid: Santillana.

Hidalgo, C. y Abarca, N. (1990). Desarrollo de habilidades sociales en estudiantes universitarios. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 22(2), 265-282.

Montero, M. (1995). Los estilos de enseñanza y las dimensiones de la acción didáctica. En E. C. Coll, J. Palacios, y A. Marchesi. *Desarrollo psicológico y educación II: Psicología de la educación* (pp. 273-297). Madrid: Alianza.

APÉNDICE A

ESCALA VALORATIVA (administrada a los docentes)

1. Evalúe cada una de las sentencias de opinión de acuerdo con la siguiente escala de valoración y según su criterio personal.

- 1: No concuerdo con la afirmación
- 2: Concuerdo parcialmente con la afirmación
- 3: Estoy totalmente de acuerdo con la afirmación

a) Me siento más o menos motivado y dispuesto a dar clases según mi situación personal.

1 2 3

b) Para mí, las relaciones interpersonales entre mis colegas son fundamentales en mi desempeño como docente.

1 2 3

c) Los factores institucionales (humanos, materiales e infraestructura) condicionan mi actividad como docente.

1 2 3

d) Las características del grupo de alumnos con los cuales trabajo, actúan como estímulo u obstáculo a mi labor docente.

1 2 3

e) Me comunico mejor con los alumnos que demuestran interés y participación.

1 2 3

f) Las coyunturas a nivel educativo repercuten en la calidad de mi accionar docente.

ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE CONTENIDOS ACTITUDINALES

- 1 2 3
- g) Siento que mi labor como profesor es reconocida socialmente.
- 1 2 3
- h) El aspecto remunerativo condiciona mi desempeño frente al aula.
- 1 2 3
2. Según su criterio, comparativamente, ¿cuál de las siguientes variables influye de manera determinante en la transmisión de contenidos actitudinales (indique una sola)?
- a) Su situación personal (familiar, de salud, emocional)
- b) Su situación laboral (aspecto remunerativo, estabilidad en el empleo, perspectiva de progreso)
- c) Características del grupo de alumnos (cantidad, interés y participación)
- d) Ambiente institucional (relaciones interpersonales, recursos materiales, infraestructura edilicia)

APÉNDICE B

ESCALA VALORATIVA (administrada a los alumnos)

1. Según su opinión, ¿cuál sería la cualidad más importante de un buen profesor?
(Marque con una x la opción elegida)
- a) Aptitud para crear un buen clima en el aula
- b) Su condición de experto en el dominio de los contenidos
- c) Su condición de experto en el dominio de la metodología para transmitir contenidos
- d) Rasgos de personalidad del docente
2. Para enseñar contenidos actitudinales, el docente debe ser:
(Otorgue un valor del 1 al 3 a cada opción, de acuerdo con la siguiente escala:
1: nada importante; 2: medianamente importante; 3: muy importante)
- a) Humilde ante el conocimiento científico
- 1 2 3
- b) Capaz de escuchar al alumno
- 1 2 3

- c) Capaz de mostrarse positivo y dispuesto en el dictado de las clases
1 2 3
- d) Riguroso ante el cumplimiento de las normas por parte de los alumnos
1 2 3
- e) Protagonista principal en el proceso de enseñanza-aprendizaje
1 2 3
- f) Respetuoso en el cumplimiento de sus funciones
1 2 3
3. ¿Qué aspectos considera importantes de los contenidos curriculares?
(Otorgue un valor del 1 al 3 a cada opción, de acuerdo con la siguiente escala:
1: nada importante; 2: medianamente importante; 3: muy importante)
- a) Lo novedoso
1 2 3
- b) Lo útil
1 2 3
- c) Lo actualizado
1 2 3
- d) Lo ordenado en su presentación
1 2 3
4. ¿Qué aspectos considera importantes en la enseñanza de dichos contenidos?
(Otorgue un valor del 1 al 3 a cada opción, de acuerdo con la siguiente escala:
1: nada importante; 2: medianamente importante; 3: muy importante)
- a) El buen manejo de técnicas expositivas
1 2 3
- b) Empleo de técnicas grupales
1 2 3
- c) Capacidad de síntesis
1 2 3
- d) Selección y uso de material bibliográfico
1 2 3
- e) Capacidad de relacionar teoría y práctica
1 2 3

ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE CONTENIDOS ACTITUDINALES

5. ¿Qué otros aspectos positivos y/o negativos considera importantes en la personalidad y en la capacidad didáctica del docente:

Positivos: _____

Negativos: _____

6. En esta sección evalúe cada una de las sentencias de opinión, de acuerdo con la siguiente valoración y según su criterio personal:

- 1: No concuerdo con la afirmación
2: Concuerdo parcialmente con la afirmación
3: Estoy totalmente de acuerdo con la afirmación

- a) Mi interés por un espacio curricular depende de las características personales del profesor.

1 2 3

- b) Mi interés por un espacio curricular depende de los temas desarrollados.

1 2 3

- c) Mi motivación durante el dictado de clases varía según mi estado de ánimo.

1 2 3

- d) El grupo al cual pertenezco influye en mi motivación durante las clases.

1 2 3

- e) Mi motivación durante el dictado de las clases depende de algunos factores externos (temperatura, horario, ruidos molestos, ubicación en el aula).

1 2 3